de la Eucaristía, que relaciona a su vez con los misterios de la creación, de la encarnación y del acontecimiento pascual. «A partir de la Eucaristía, cada circunstancia y cada relación son el modo con el que el evento de Jesucristo "mengua" para que mi libertad pueda ser dilatada. [...] El Logos, la Palabra, ha asumido un cuerpo para manifestar la inmensa e invisible grandeza del Padre. [...] En el menguar de la Palabra (Logos), Dios se convierte en el "Enmanuel", que es realmente Dios-con-nosotros (Mt 1,23), sin dejar de ser Dios» (p. 32). La Eucaristía se desglosa de esta manera como la síntesis, la fuente y la cumbre de todos los misterios cristianos. Se habla allí de las dimensiones cosmológica, antropológica, social y eclesial (sobre todo, este último punto muy bien desarrollado, según las pautas de la eclesiología eucarística y de comunión), aunque apenas se menciona nada sobre la dimensión escatológica de este sacramento. Tal vez porque no cabía tanto en un solo libro.

Las dimensiones prácticas de este sacramento aparecen también detalladas a lo largo de estas páginas. Se desarrollan de este modo las relaciones entre la Eucaristía y el sacerdocio o el matrimonio, la adoración y la presencia real, así como su vinculación con otros sacramentos, como el bautismo y la penitencia. De igual modo se afronta con lucidez la relación en la celebración entre el altar y el ambón, el Pan y la Palabra, la eucaristía y la eulogía; hace también interesantes apreciaciones sobre el modo de celebrar la liturgia, así como sobre la inseparable vinculación entre la *ars celebrandi* y la *actuosa participatio*. Por último, no rehúye las consecuencias prácticas e incluso los aspectos polémicos, como el celibato, la inculturación, la intercomunión o la admisión a la Eucaristía de los divorciados vueltos a casar. En resumen, un libro interesante, profundo, sugerente y lleno de decisión sobre este sacramento en íntima relación con la eternidad.

Pablo Blanco Sarto

Jean-Georges BOEGLIN, *Pierre dans la communion des Églises. Le ministère pétrinien dans la perspective de l'Église-Communion et de la communion des Églises*, Les Éditions du Cerf («Cogitatio Fidei»), Paris 2005, 642 pp., 14 x 22, ISBN 2-204-07632-5.

El autor es doctor en Teología y doctor en Derecho canónico, y actual vicario judicial de Estrasburgo (Francia). El libro lleva un prólogo del actual Obispo de esa diócesis, Mons. Joseph Doré. Años antes Boeglin había publicado un estudio sobre «La question de la Tradition dans la théologie catholique contemporaine», en la misma editorial parisina. El trabajo que ahora presenta se enmarca dentro del interés actual por el primado papal, motivado por la invitación de Juan Pablo II, en la Enc. «Ut unum sint», n. 95, para reflexionar sobre las formas de ejercicio del primado adecuadas a la actual situación eclesial y ecuménica.

El subtítulo del libro avanza su perspectiva. El autor quiere articular el ministerio petrino en el seno de la concepción de la Iglesia como comunión de Iglesias locales, según la línea abierta por el Concilio Vaticano II. No se trata, pues, de un estudio sobre la comunión en la Iglesia, de una parte, y del primado papal, de otra parte, sino de su reciprocidad y mutuo ensamblaje. Se propone indagar la coherencia del ministerio papal —como forma de la vida eclesial— con la naturaleza «mistérica» de la Iglesia. En este sentido, resulta un estudio original que amplía la óptica

habitual (Papa/Obispos) para tratar de la relación, según su terminología, entre la «Iglesia-Comunión» y la «Comunión de las Iglesias», la relación entre la unidad universal de la Iglesia, y la pluralidad de las Iglesias. La idea central es que el ministerio petrino sirve a la unidad universal, esto es, a las Iglesias locales *en cuanto* forman la Iglesia-Comunión.

En cuanto al método del trabajo, el autor comienza con la enseñanza del Concilio Vaticano II que hace referencia a la colegialidad episcopal y a la comunión eclesial. Luego hace una relectura del Concilio Vaticano I a la luz del Vaticano II, que constituye un nuevo «horizonte interpretativo» del concilio de 1870. Son dos Concilios que se completan mutuamente. Además, el autor encuentra elementos positivos en la Const. «Pastor Aeternus» en relación con la comprensión de la Iglesia de Roma, explícitamente mencionada en el texto conciliar. A su juicio, las posteriores interpretaciones maximalistas del primado pontificio no estaban justificadas en el Concilio mismo. Concretamente, considera importante la remisión que hace el concilio de 1870 a la antigua tradición de la Iglesia indivisa del primer milenio sobre el lugar y autoridad del Obispo de Roma, lo que le remite a la historia y desde ella al momento apóstolico.

Entre las ideas que subraya el autor se encuentra la que vincula el ministerio petrino a la presidencia *episcopal* de la Iglesia local de Roma (en este sentido, valora como profético el calificativo *episcopalis* del Concilio Vaticano I al tratar del primado), pues es el fundamento sacramental de su ministerio para la Iglesia universal. Da especial relevancia a la teología de la Iglesia particular, y al tema hoy tan vivo de las «Iglesias-hermanas» en el ámbito ecuménico. Sobre todo concluye la necesidad de distinguir el ministerio de comunión específico que posee el sucesor de Pedro —un dato vinculante para la fe católica— de las modalidades concretas de su ejercicio, aspecto sujeto a una adecuación oportuna a la realidad histórica de cada momento, y a la luz de la colegialidad episcopal. Primado papal y colegialidad episcopal se relacionan en correlación a la dinámica existente entre la «Iglesia-Comunión» (unidad universal) y la «Comunión de las Iglesias» (diversidad).

José R. Villar

Card. Walter KASPER (ed.), *The Petrine Ministry. Catholics and Orthodox in Dialogue*, Paulist Press, Mahwah (NJ) 2005, 257 pp., 15 x 23, ISBN 0-8091-4334-8.

Durante los días 21 a 24 de mayo de 2003 tuvo lugar en Roma un simposio de estudio sobre el ministerio petrino, convocado por el Presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, Cardenal Walter Kasper. Naturalmente la iniciativa tenía como trasfondo —una vez más— la invitación del Papa Juan Pablo II en la Encíclica *Ut unum sint*, n. 95, para estudiar y buscar, junto con los demás cristianos, unas formas oportunas de ejercicio del ministerio petrino que puedan ser reconocidas por todas las Iglesias y comunidades cristianas.

Precisamente esa invitación del Papa ya había provocado la llegada al citado Consejo Pontificio de variadas propuestas y consideraciones sobre el tema. Fueron resumidas y presentadas a la sesión plenaria de este Dicasterio romano en noviembre de 2001 («Le Ministère pétrinien. Un document de travail», en *PCPUC, Service d'Information* 109 [2002], 29-42). A ello hay que sumar

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.